

Edición Nº 58 - junio 2010

## Representaciones y Discursos en los Diferentes Ámbitos de Intervención Social

Representaciones sociales de los sujetos del sector V frente a  
prácticas e investigaciones. Catamarca Capital

Por Susana Cambursano, Haydée Franchino, Silvia Miriam Giménez y Alejandrina Celia Pereyra

**Susana Cambursano.** Dra. en Ciencias Sociales. Docente Investigadora categoría II

**Haydée Franchino.** Licenciada en Trabajo Social. Docente Investigadora

**Silvia Miriam Giménez.** Licenciada en Trabajo Social. Docente Investigadora, categoría V

**Alejandrina Celia Pereyra.** Licenciada en Trabajo Social. Magister en Gerencia Social. Docente Investigadora categoría III

### **Introducción**

La presente ponencia surge como resultado de las acciones realizadas en el marco del Proyecto de Investigación «Construcción de Ciudadanía y Desarrollo Local desde la Perspectiva de las Ciencias Sociales» -I- y de las experiencias de intervención ejercidas al interior de la Práctica Sistematizada IV: Abordaje Comunitario, de la Carrera Licenciatura en Trabajo Social -Facultad de Humanidades Universidad Nacional de Catamarca.

El eje del trabajo es indagar acerca de la mirada que poseen los sujetos sociales del denominado Sector V de la Ciudad Capital - Catamarca- ante la presencia de alumnos y docentes que concretan prácticas académicas y acciones investigativas. En esta aproximación se esbozan algunas notas referidas a la identificación y caracterización de aquellas expresiones de transformación que han operado en una comunidad que manifiesta un crecimiento desigual desde las categorías Participación, Organización, Intereses y Expectativas.

### **Acerca de la teoría de las Representaciones Sociales (RS)**

El modelo de las representaciones sociales tiene su origen en la Sociología y se remonta al concepto de representación colectiva señalado por Durkheim (1898), modernizado por Moscovici (1961), habida cuenta del dinamismo y la rapidez con la que sucede la comunicación moderna y la participación directa de los grupos en la estructuración de creencias compartidas socialmente.

Durkheim las conceptualizó como «estructuras psicosociales intersubjetivas que representan el acervo de conocimiento socialmente disponibles y que se despliegan como formaciones mas o menos independientes en el proceso de auto alteración de significaciones sociales». Las RS, en tanto, modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia el control y dominio del entorno, poseen características fundamentales:

- Individuales, creativas y autónomas.
- Sociales, construidas y compartidas a nivel de una comunidad.

- Simbólicas, en tanto representación de algo y de alguien. En toda representación se debe buscar una relación con el mundo y con las cosas.
- Vitales por que están instaladas en las ciencias humanas y tienden a crecer y ganar espacio caracterizándose por su dinamismo.
- Transversales por que atraviesan todos los campos disciplinares y todas las ciencias pueden apelar a ellas.
- Complejas por tener una posición mixta en la encrucijada entre lo social y lo psicológico.

Moscovici sostiene que en la vida corriente, las circunstancias y las relaciones sociales exigen del individuo y/o grupo social, capacidad de respuesta; también afirma que los datos de que disponen la mayor parte de las personas para responder a una pregunta o formarse una idea respecto a un objeto, son a la vez insuficientes y superabundantes. Estas ideas asentadas sobre crisis o conflicto, permiten la formación de las representaciones sociales y las define como «universos de opinión» sosteniendo que pueden ser analizadas en TRES DIMENSIONES, para ello distingue: **la Información, el Campo de la Representación y la Actitud.**

- **La información:** es la suma de conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un hecho o fenómeno social.
- **El campo de la representación:** expresa la organización del contenido de la representación.
- **La Actitud:** también denominada función simbólica, es la orientación favorable o desfavorable respecto a un objeto de la representación. Esta es la mas frecuente de las 3 dimensiones y quizás la primera desde el punto de vista genético, dado que nos informamos y representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y, en función de la posición tomada.

Estos componentes surgen a partir de elementos institucionalizados (los valores), que se ubican como marcos de referencia en la relación de las personas con objetos y eventos sociales; desde una perspectiva estructural, actitudes y representaciones sociales pueden ser entendidas como partes de sistemas socioculturales más amplios.

Las RS son concebidas como organizaciones cognitivas y esquemas que funcionan como filtros interpretativos y determinan el comportamiento; en este sentido, los sistemas de creencias sirven para la articulación conceptual de las actitudes y las representaciones sociales. Al integrar estos conceptos se considera que las actitudes pueden describirse como elementos de las representaciones sociales, si bien, se distingue el nivel colectivo de la representación social y el nivel individual de la actitud, supone que las actitudes se fundamentan en sistemas de conocimiento compartidos. Al respecto dice Moscovici, «las actitudes son el componente genético primario de la representación y ambos conceptos, *actitudes y representaciones*, se encuentran estrechamente relacionados; la representación determina la actitud y al mismo tiempo la actitud ayuda a organizar la representación.

Cuando se expresa una valoración, el objeto ya está representado»; las actitudes funcionan como elementos constitutivos primarios de los sistemas de creencias y conservan una fuerza evaluativo-afectiva importante derivada de valores sociales. Esto explicaría el porqué una vez que los individuos fijan posiciones, los datos aportados a posteriori se pueden rechazar o se interpretan en virtud de la evaluación que actúa como elemento estructurante. El componente actitudinal de la representación se deriva de los valores y normas del grupo de referencia. La estructuración de la representación en torno a actitudes depende, tanto de las características del objeto, como del sistema social en el que se inscriben las relaciones sujeto-objeto.

Este pensador también ofrece una visión de representación dinámica enfocada hacia la *práctica social*; en este sentido, la representación «es un proceso en el cual los individuos juegan un papel activo y creador de sentido y se originan o emergen en la dialéctica que se establece entre las

*interacciones cotidianas de los sujetos, su universo de experiencias previas y las condiciones del entorno y sirven para orientarse en el contexto social y material para dominarlo».*

En cuanto a los modos en que actúan las representaciones colectivas, el autor ubica al sujeto como productor de significados en el espacio de relaciones cotidianas en el cual se desenvuelve. El carácter social de las representaciones está dado, por que ellas permiten la producción de ciertos procesos humanos siendo además el resultado de esos mismos procesos y pueden originarse, también, a través de mecanismos de observación o de reflexión individuales los cuales, siempre están mediados por el contexto. Las RS son colectivas por naturaleza, sin embargo, lo social y lo colectivo no son sinónimos. Todo lo social es colectivo pero no todo lo colectivo es social. Las personas comparten órganos y no por ello estos son sociales. Lo social se refiere a un nivel de relaciones simbólicas establecidas desde el imaginario de un conglomerado humano y da cuenta del entramado cultural por el que unos individuos se vinculan con otros en circunstancias históricas específicas.

Las representaciones tienen por misión: primero, DESCRIBIR; después, CLASIFICAR y, por último, EXPLICAR. En la vida cotidiana ninguna representación social existe aislada de otras representaciones, no se puede hablar de representación social pura, en realidad, éstas constituyen intrincados sistemas en cuyo desenvolvimiento tiene un peso fundamental la historia de cada persona y del grupo en general. *«las representaciones están inscritas en los pliegues del cuerpo, en las disposiciones que tenemos y en los gestos que realizamos».*

Toda representación social posee los siguientes rasgos:

- siempre es la representación de un objeto.
- Tiene un carácter de imagen y la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto.
- Tiene un carácter simbólico y significante.
- Tiene un carácter constructivo, autónomo y creativo.

Moscovici considera a las RS como *«sistema de valores, ideas y prácticas con dos funciones: primero, establecen un orden que capacita a los individuos para orientarse en su mundo material y social y dominarlo; y segundo, hacen posible la comunicación para tomar parte entre los miembros de una comunidad proveyéndoles de un código para el intercambio social y de un código para nombrar y clasificar de manera no ambigua, los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y de grupo»*; en este sentido, en el acto de representación siempre se relaciona un sujeto (grupal e individual) con un objeto determinado.

Representar es, en el sentido estricto de la palabra, *«volver a presentar»* o sea, *re-producir*, pero no producir un objeto cualquiera mediante un mecanismo alegórico; Esta re-producción, en última instancia, siempre es subjetiva. *«En la representación tenemos el contenido mental concreto de un acto de pensamiento que restituye simbólicamente algo ausente, que aproxima algo lejano. Particularidad importante que garantiza a la representación su aptitud para fusionar precepto y concepto y su carácter de imagen»* (Jodelet, 1986:476).

Retomando el pensamiento de Durkheim, el concepto de Representación Colectiva refiere a *«... la forma en que el grupo piensa en relación con los objetos que lo afectan...»* y las considera *hechos sociales* de carácter simbólico, producto de la asociación de las mentes de los individuos. Ya en 1895 sostenía, que los estados de conciencia colectiva son de naturaleza distinta a los estados de conciencia individual; son representaciones de otro tipo: tiene sus leyes propias...». Consideraba que los miembros de las colectividades compartían de manera inconsciente modelos que asimilaban, reproducían y propagaban a otros a través de la educación, como formas de comportamiento. Al respecto, Moscovici

(1984) señalaba «...*las representaciones colectivas son un mecanismo explicativo y se refiere a una clase general de ideas o creencias (ciencia, mito, religión, etc.) para nosotros son fenómenos que necesitan ser descritos y explicados. Fenómenos específicos que se relacionan con una manera particular de entender y comunicar, manera que crea la realidad y el sentido común...*»; para realizar y enfatizar la distinción entre ambos conceptos, este autor utiliza el término «**social**» en lugar de «**colectivo**».

Desde una mirada Psicosocial la Representación «*es un mecanismo de cognición y un instrumento de socialización y de comunicación a lo largo del desarrollo humano*».

W. Doise determina que las representaciones «*constituyen principio generativos de tomas de posturas que están ligadas a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos implicados en esas relaciones*» y establece diferentes Tipos de Representaciones cognitivas que se asocian a cuatro niveles de explicación:

- \* Las imágenes sociales que surgen de los procesos intraindividuales en los que el individuo organiza su experiencia del entorno social;
- \* Las representaciones sociales surgidas en contextos interindividuales e intrasituacionales;
- \* Las representaciones colectivas que surgen, dependiendo de la posición social que ocupa el sujeto, en las relaciones sociales, y
- \* El nivel de los valores y creencias compartidos por los sujetos.

A criterio de Tomás Ibañez las representaciones colectivas «...*son producciones mentales que trascienden a los individuos particulares y que forman parte del bagaje cultural de una sociedad. Es en ellas como se forman las representaciones individuales que no son sino su expresión particularizada y adaptada a las características de cada individuo concreto...*»

Las representaciones son una forma de pensamiento natural informal, un tipo de saber empírico, que además se articula al interior de los grupos con una utilidad práctica, en esencia, como una guía para la acción social de los sujetos, es decir, como un saber finalizado.

En todo caso la representación es siempre portadora de un significado asociado que le es inherente. Al ser formulado por sujetos sociales no se trata de una simple reproducción sino de una compilada construcción en lo cual tiene un peso importante, además del propio objetivo, el carácter activo y creador de cada individuo, el grupo al que pertenece y las constricciones y habilidades que lo rodean. Existe la tendencia a considerar que las representaciones sociales son reflejo interior de algo exterior, la capa superficial y efímera de algo más profundo y permanente, mientras que todo apunta a ver en ellas un factor constitutivo de la realidad social.

El sujeto ha ocupado y ocupa un lugar central en la disciplina Trabajo Social, como categoría compleja que encierra toda una concepción acerca de alguien a quien reconocemos en la plenitud de sus derechos. Se puede afirmar que para el Trabajo Social el sujeto es determinante de la profesión, en tanto, no existen problemas sociales sino que éstos son portados por sujetos.

Desde una posición teórica nombrar a los sujetos es, de alguna manera, conferirles identidad para Bourdieu «los sujetos son en realidad agentes actuantes y conscientes, dotados de un *sentido práctico*, de estructuras cognitivas duraderas (que esencialmente son fruto de la incorporación de estructuras objetivas) y de esquemas de acción que orientan la percepción de la situación y la respuesta adaptada».

Rodríguez y Taborda expresan que «... *en el espacio público confluyen hoy sujetos con distintas configuraciones sociales y simbólicas*» (pobres estructurales, nuevos pobres, pobladores locales e inmigrantes) fuertemente determinados por su historicidad en que se constituyeron sus necesidades como carencias. Esta realidad de sujetos múltiples y heterogéneos constituyen un mapa fragmentado de intereses e identidades que conlleva a un aumento de conflictos sociales y de tensiones al interior de esos grupos poblacionales...».

Un aporte que también contribuye de modo significativo en la mirada a los sujetos como elemento clave en la intervención del trabajo social, es el planteo de Lechner, quien reconoce que los sujetos siempre están en devenir, los que nos permite intuir que siempre portan potencialidades y se constituyen recíprocamente a través del establecimiento conflictivo o negociado de los límites entre uno y otro. Esto equivale a pensar a la subjetividad como algo que se construye cotidianamente; por ejemplo, a través de su intervención el equipo de trabajo tendió a modificar progresivamente las representaciones de los sujetos sobre sí mismos, sus prácticas, sus creencias, sus formas de pensar, sentir y hacer, con el fin de generar rupturas y abrir un espacio donde esa cotidianeidad pueda ser pensada y problematizada dando lugar a una concepción de vida y desnaturalizar cuestiones estigmatizadas, instaladas en ese grupo social. Así se entiende que el sujeto está siempre en continuo cambio.

Es importante analizar al sujeto social y señalar los aportes que realiza Foucault acerca de la relación entre sujeto y poder. Pensar al sujeto como espacio de relaciones es ubicar el análisis en torno al proceso, en donde los hombres se constituyen en sujetos de conocimiento; en sujetos con poder de actuar sobre otros; y el proceso en que este sujeto es capaz de transformar sus prácticas sociales. Sujetos, conocimiento y poder, es una triada fundamental en el concepto que propone el autor y sitúa al ser humano en el centro del análisis para comprender los procesos por los cuales el ser humano se transforma en sujeto. Desde las acciones investigativas y desde las prácticas académicas se toma la categoría PARTICIPACIÓN como uno de los ejes de las estrategias de intervención tendiente a pensar a los sujetos como actores en el espacio poblacional; es por ello que en la participación real subyace la triada anterior en donde, el sujeto en la medida en que conoce y acumula capital cultural y social adquiere distintos grados de poder; ello, se manifiesta en las pequeñas percepciones y habilitaciones que incorpora. Al respecto N. Aquín y P. Acevedo consideran que PARTICIPACIÓN y COMUNICACIÓN están ligados al sostener «... *uno puede tomar parte en algo en la medida en que conozca sobre ese algo...*», en este pensamiento, es que al estudiar la organización comunitaria del Sector V se ha tenido en cuenta la INFORMACIÓN que los vecinos tienen en su haber. Desde el trabajo social se caracteriza al sujeto involucrado en el problema social, como un sujeto de necesidades, sujeto producto de las condiciones objetivas, producto de la historia, un sujeto como espacio de relaciones de poder, un sujeto deseante y un sujeto que tiende a constituirse en productor de lo colectivo.

#### **PERFIL DEL ESPACIO POBLACIONAL**

Geográficamente, el Sector V se encuentra ubicado en la zona Sudoeste de la Ciudad Capital, comprende los conjuntos habitacionales Ocampo, Achachay, Circulo Policial, Obras Sanitarias, Ingenieros I y II, Dr. Manuel Belgrano, 21 de Noviembre, López Bustos, Ojo de Agua, y algunos asentamientos sin denominación; habitando en ellos, alrededor de 5.080 personas -2-. Este ámbito poblacional se encuentra delimitado por las Avenidas Dr. Bernardino Ahumada y Barros y Dr. Enrique Ocampo, por las calles Deodoro Maza y Camino a Ojo de Agua.

Las experiencias tuvieron lugar en distintos centros de prácticas distribuidos en el sector, con distinto grado de participación vecinal y organización comunitaria, durante la ejecución de los Proyectos:

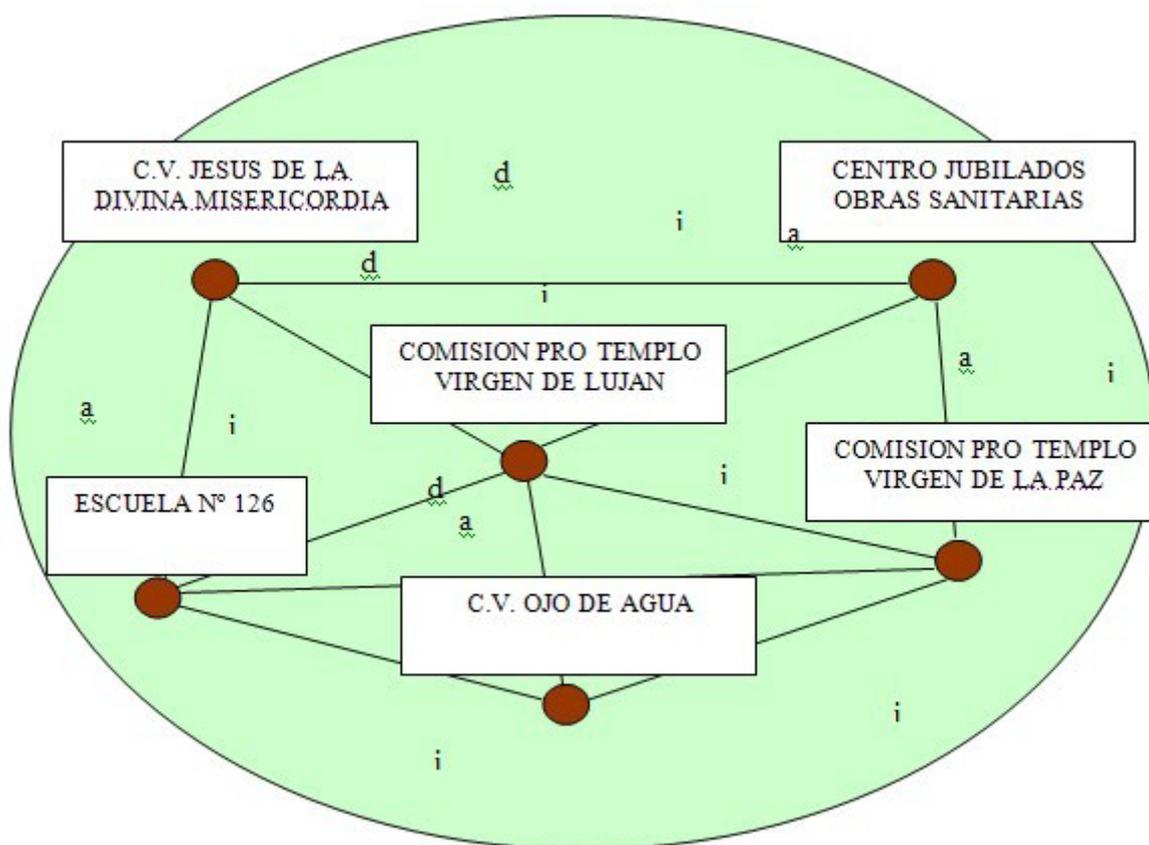
- Gestión Pública y Participación Ciudadana en Áreas de Crecimiento Desigual 2001-2005.
- Construcción Ciudadanía y Desarrollo Local desde la Perspectiva de las Ciencias Sociales, Sector V, Capital Catamarca 2006-2010

A modo de historización del proceso de investigación efectuado, cabe señalar que en el período 2001-2003 se logró un diagnóstico socio-ambiental acerca del sector de referencia. En el período 2004-2005 se abordó la construcción de necesidades sociales con la finalidad de lograr teorías referidas a la zona, al interior del mejoramiento del ambiente social y de las prácticas asociativas de los sujetos. En el Proyecto 2006-2008 se recuperan como ejes a ser abordados, en un proceso de continuidad, las categorías: Pobreza, Vulnerabilidad y Resiliencia.

A diciembre de 2006, Argentina y nuestra provincia sintieron el impacto de la crisis socio económico, cultural e institucional que en 2001 conmovió la vida de los argentinos, con mayor severidad la de los sujetos populares, y cuyas consecuencias perviven aún hoy. Este contexto signó la cotidianeidad de la población del sector, limitando su crecimiento y a su vez las posibilidades de participación de sus grupos.

Se presentan resultados de sucesivas aproximaciones:

### 1. Organizaciones de Base Donde se llevan a cabo Practicas Pre-Profesionales



**Fuente:** Pereyra, Alejandrina Tesis de Maestría en Gerencia Social. Oct. 2008: **i** Investigadores; **d** docentes. **a** alumnos.

Docentes, alumnos e investigadores se insertaron inicialmente en dos centros de prácticas y de manera gradual extendieron geográficamente su presencia en el espacio poblacional.

Se trata fundamentalmente de un vecindario en el que la sociedad civil presenta dispar diseño de sus formas asociativas, considerando los indicadores principales de su estructura y funcionamiento. No puede decirse que haya formados circuitos económicos, se trata de flujos de economías de subsistencia e informales.

La producción predominantemente resuelve el autoconsumo familiar y su escala obsta toda posibilidad de excedente y articulación a circuitos formales de mercadeo. Por ello, es importante considerar la capacidad de gestión de personas e instituciones (sociedades de fomento, uniones vecinales, comedores) que, unida a la voluntad política podrían impactar en un desarrollo endógeno planificado desde la percepción de la gente y con apoyatura en mejoras de infraestructura social y en inversión productiva en aproximaciones sucesivas o concomitantes de apoyatura estatal, particularmente Municipal, según la visión de los vecinos.

### **Organizaciones de Base:**

Al constatarse la necesidad de dinamizar las del área de trabajo, es valioso el acompañamiento a organizaciones vecinales en cuanto a la construcción de conocimientos y herramientas que contribuyan a resolver necesidades, descubrir derechos y ejercer la posibilidad de reclamarlos.

En el sector es preciso diferenciar perfiles socio-organizativos de algunas de ellas para tener en consideración los puntos de partida y dar cuenta de la complejidad en cuanto al propósito de tender a un perfil democratizantes y con creciente autonomía.

Se toma para ello, la caracterización de estadios que elaboraron Alderete, Rodríguez y Taborda, que por cierto no se presentan en un estado puro, sino su prevalencia hacia un modelo tipificado.

Un proceso de organización popular, evoluciona en el tiempo con avances y retrocesos, fortalecimientos y divisiones y no lo hace de modo lineal.

A modo de cierre, se recuperan como resultados parciales, los sustratos teóricos de la intervención en este espacio, en su correlación con la praxis.

La gradualidad de la inserción en el vecindario, en una sociedad civil de diseño dispar en sus formas asociativas, conlleva un grado de conocimiento recíproco, (sujetos-investigadores) igualmente dispar que hace necesario un instrumento idóneo para relevarlas. Esta certeza surge de la aplicación previa de instrumento, el cual debe ser validado con innovación en algunos ítems. Esta valoración surge de la consideración de la tríada conocimiento-sujeto-poder. Se re-trabaja la dimensión Campo de la Representación.

La participación real está fuertemente ligada a la cotidianeidad, cada vez más limitante de las horas-día necesarias para actividades de subsistencia; Ello, como elemento concurrente a otras dificultades derivadas de disputas por liderazgo o conflictos intrabarriales que coexisten. Empero, numerosas personas han incorporado conocimientos y herramientas para resolver sus problemáticas y han vislumbrado la posibilidad de ejercer derechos o reclamar por ellos, antes subsumidos en una naturalización de sus situaciones de vida fuertemente estigmatizadas.

Esta aproximación, permite también identificar cambios en términos de percepciones y habilidades incorporadas por los sujetos, en su capital social, económico y cultural.

## Bibliografía

- **Cambursano, S. Pereyra, G.** (2008) «Representaciones Sociales y Participación Ciudadana». Trabajo Publicado en Libro: «Gestión Pública y Participación Ciudadana en Áreas de Crecimiento Desigual. Caso Sector V. Capital – Catamarca. **Varios Autores**. E.C.U.
- **Jodelet, D.** (1988) «La Representación Social: fenómeno, concepto y teoría» Internet.
- **Mora, Martín:** (2002) La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici-Universidad de Guadalajara. Athenea Digital. Disponible en <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>s
- **Moscovici, Serge** «El Modelo de las Representaciones Sociales». Disponible Internet.
- **Moscovici, Serge** «La Teoría de las Representaciones Sociales». Disponible Internet.
- \_\_\_\_\_ «El Carácter Social de las Representaciones» disponible. Internet.

## Notas

**-1-** Proyecto de Investigación. "Construcción de Ciudadanía y Desarrollo Local desde la Perspectiva de las Ciencias Sociales 2006-2008. Extensión 2008-2010", dirigido por la Mgter. Susana Cambursano y Co-dirigido por la Mgter. Celia Pereyra; con Evaluación Externa Aprobado en el marco del Programa de Incentivos y Acreditado por la Secretaria de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Catamarca; Res. Rect. N° 0602/05 -Expte. N° 02054/05.

**-2-** Datos del Censo de Población, Hogares y Vivienda (INDEC). Dirección de Estadísticas y Censo. Pcia de Catamarca. Año 2001.